Sharetribe

Propiedad y financiamiento alineadas con la misión

El modelo de Sharetribe permite asegurar que su misión de democratizar la economía colaborativa esté protegida a largo plazo y permite a la empresa aportar el capital necesario para crecer y ampliar su equipo.

Los fundadores de Sharetribe, Juho Makkonen y Antti Virolainen, comenzaron a crear plataformas colaborativas en 2008. Desde entonces, han convertido a Sharetribe en un próspero negocio y han desarrollado una tecnología que permite a más de 700 clientes de 50 países crear sus propios mercados en línea.

La economía colaborativa, que se espera que crezca a 300.000 millones de dólares en todo el mundo para 2025, está dominada en gran medida por gigantes mundiales como Airbnb, Etsy, Uber y Fiverr. Estos mercados en línea ofrecen soluciones efectivas que reducen costos al omitir a los intermediarios y, al mismo tiempo, ofrecen comodidad y calidad. El problema de la economía colaborativa es que estos gigantes globales hacen recortes relativamente grandes en cada transacción, lo que deja poco para repartir entre las personas que trabajan a través de estas plataformas. Como resultado, los trabajadores por cuenta propia que utilizan estas plataformas suelen tener dificultades financieras y no reciben los beneficios a los que tendrían derecho los trabajadores asalariados.

Sharetribe ofrece una alternativa. Su tecnología permite a los individuos aprovechar los aspectos positivos de los mercados colaborativos, al mismo tiempo que asegura que el valor creado se distribuya de manera justa, que las personas tengan el control de las condiciones de su trabajo y que los recursos se utilicen de manera eficiente. Su misión es democratizar la economía colaborativa haciendo que la tecnología de la plataforma sea accesible para todos.

Para proteger esta misión y garantizar que nunca se verán forzados a hacer una salida o una oferta pública inicial, Juho y Antti hicieron la transición de Sharetribe a la propiedad responsable en 2018. Su modelo de acción de oro asegura que el mando de la empresa esté siempre en manos de las personas directamente involucradas en su funcionamiento y misión. También permite a la empresa aceptar nuevas inversiones y a los fundadores y a los primeros empleados compartir la parte positiva del éxito de la empresa.

División clara entre el derecho a voto y el derecho a dividendo

La estructura de acción de oro de Sharetribe incluye cuatro clases de acciones, que separan el derecho a dividendo del derecho a voto y al mismo tiempo permiten que la empresa acepte capital de crecimiento.

Caso de estudio

Acciones de steward/custodio (acciones Serie A)

Las acciones Serie A, o acciones de steward/custodio, son retenidas por la empresa. Dan derecho a voto, pero no a dividendo. Solo las personas activas en la empresa pueden tener acciones Serie A. En el caso de que un miembro del equipo abandone la compañía, sus acciones Serie A deberán ser devueltas a la compañía o transferidas a nuevos miembros del equipo. Todos los empleados de la compañía poseen actualmente algunas acciones con derecho a voto y opciones para adquirirlas. La mayoría está en manos de los fundadores de Sharetribe.

Acción de veto (acción de Serie B)

Se emitió una acción Serie B a la fundación Purpose. El titular de la acción con derecho a veto es responsable de vetar cualquier cambio en la estructura de los estatutos de Sharetribe que pudiera debilitar la separación legal de los derechos a voto y a dividendo, así como cualquier intento de venta. El titular de la acción con derecho a veto no tiene más derechos y no puede intervenir en el funcionamiento de la empresa.

Acciones de inversionista (acciones Serie C)

Las acciones Serie C dan derecho a dividendo pero no a voto. Son acciones rescatables, que en la última ronda de financiamiento de la compañía se vendieron a 20 euros cada una. El acuerdo de accionistas obliga a la compañía a utilizar el 40 % de sus utilidades anuales para amortizar estas acciones a razón de 100 euros por acción hasta su plena amortización; el objetivo es recomprar la totalidad de las acciones en los próximos 10 años. Si Sharetribe no cumple con el objetivo a 10 años, tendrá que rescatar las acciones restantes inmediatamente con su flujo de caja libre, refinanciarse o continuar utilizando el 100 % de su EBITDA en los años siguientes para rescatar acciones hasta recomprar todas las acciones de los inversionistas. Esta condición garantiza que la empresa intente amortizar todas las acciones a tiempo.

Acciones de fundador-empleado (acciones Serie D)

Durante la transición a la propiedad responsable, las acciones que ya poseían los fundadores y los primeros miembros del equipo se dividieron en dos: cada acción antigua se convirtió en una acción Serie A y en nueve acciones Serie D. Las acciones Serie A, como se mencionó, dan derecho a voto pero no a participación en las utilidades. Las acciones Serie D no dan derecho a voto, pero dan un derecho a reembolso similar al de las acciones de inversionista. El plan de amortización de las acciones Serie D está diseñado de tal manera que la mayoría de los reembolsos de esta clase se realizarán solo después de que las acciones Serie C (acciones de inversionista) hayan sido totalmente reembolsadas

Protección de la misión a largo plazo

El modelo de propiedad responsable de Sharetribe permite garantizar que la empresa sea controlada por las personas más conectadas con su funcionamiento, su misión y sus clientes a largo plazo. Al separar los derechos a voto y a dividendo, el modelo protege a la compañía de la posibilidad de que se priorice el lucro en lugar del beneficio y el impacto de su misión. Además, el derecho a veto, que pertenece a una fundación externa, impide que se realicen cambios en la estructura de gobierno de la empresa y prohíbe su venta.

“De ahora en adelante, a nuestros ejecutivos les conviene poner nuestra misión social en primer lugar, incluso si eso significa ralentizar nuestro crecimiento. Todos quienes trabajamos en la compañía tenemos el incentivo, en primer lugar, de tomar decisiones que beneficien no solo a los propietarios de la empresa, sino a todos los demás stakeholders, al medio ambiente y a la sociedad en general. Después de este cambio, podemos decir finalmente, y con confianza, que nuestra empresa siempre será una fuerza para el bien de la sociedad.”

Juho Makkonen
Cofundador y CEO de Sharetribe